

SERGIO BAUCCELLS MESA, *Aculturación y etnicidad. El proceso de interacción entre guanches y europeos (Siglos XIV-XVI)*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2013, 891 págs., ISBN 978-84-616-7929-4.

Resulta difícil en los tiempos actuales encontrar trabajos de investigación que no reflejen el miedo que existe en la comunidad científica ante la inversión. La ciencia, al igual que otros aspectos de nuestra sociedad europea en crisis existencial, no ha logrado desmarcarse del proceso de relación coste-beneficio. Es por eso que la primera sensación que se tiene cuando uno analiza la obra del Dr. Baucells *Aculturación y etnicidad, el proceso de interacción entre guanches y europeos (Siglos XIV-XVI)* es la inexistencia de limitaciones más allá de las planteadas por el propio autor, en un contexto universitario en donde se premia la rapidez y la rentabilidad casi absurda. Asimismo, es un trabajo que, precisamente por eso, tiene el aire de los antiguos trabajos históricos en donde la plasmación de la Tesis Doctoral era una obra que marcaba la historiografía. Porque no obviemos que este libro es la base fundamental de su Tesis Doctoral, leída en la Universidad de La Laguna en el año 2010. Y que este trabajo, desarrollado en un ámbito que no representa ninguno de los grandes centros investigadores del Estado español, hace que también se convierta en un alegato a la resistencia a un modelo de concentración y de etiquetas de calidad que solo pueden provenir de un modelo de segregación y de relativizar el trabajo científico desde determinadas Instituciones o espacios académicos.

Centrándonos en la obra a reseñar, su ámbito de análisis, la temática de conquista y entrada del Archipiélago canario a la sociedad europea bajomedieval, ha sido una línea de trabajo largamente desarrollada en la historiografía canaria. Resultan frecuentes desde el siglo XIX los estudios de las fuentes narrativas ligadas al estudio de las crónicas de conquista, siendo numerosos los autores que fueron impulsando los estudios de esta etapa de la historia de Canarias. Sin embargo, es en la década de los ochenta cuando “la interacción” se ha convertido en una temática de interés creciente, en donde cada vez más se integran las fuentes arqueológicas y documentales. Esto es, empleando cada vez más las propias manifestaciones culturales de la sociedad estudiada.

Lo que resulta una primera novedad en este trabajo es como la lupa se concentra en un espacio concreto, con la intención de un análisis más profundo de este proceso. Frente a la regionalidad de los estudios más tradicionales, se trata de un proceso que solo se puede entender desde la problemática que generó la evolución interna que sufrieron las sociedades indígenas en su proceso de aislamiento y desarrollo insular y el grado de afección que tuvo en éstas los diferentes procesos de conquista que jurídica y socialmente trajeron diferencias. Frente a esta problemática de carácter regional que se presenta enormemente compleja, el autor se centra en la isla de Tenerife, en donde se analizan las diferentes etapas que comenzaron con los primeros contactos generados por la expansión mercantil y misionera que desemboca en la etapa final de conquista y colonización, con la consiguiente desestructuración del mundo aborigen de esta Isla.

Otro aspecto que diferencia este libro de los trabajos anteriores es su posicionamiento teórico explícito. Este trabajo se plantea bajo la perspectiva del materialismo histórico, plateándolo como una herramienta de análisis que posibilita el análisis del proceso histórico que se manifiesta en la isla de Tenerife al amparo de la expansión ibérica en el Atlántico. Y esta premisa, la de hacer un trabajo bajo el paraguas y las limitaciones de una teoría explícita, es uno de los grandes meritos de este libro. Es sin duda un ejemplo de coherencia y valentía que no solemos encontrar en los procesos de investigación académicos.

La problemática esencial en la que se centra esta obra son los cambios que sufre la sociedad aborigen de Tenerife a partir del contacto con la Europa feudal, donde se determina una serie de procesos que desembocan en una aculturación –o disminución del grado de etnicidad–, que ha sido tratada de manera generalista o de una manera positivista y tradicional en la historiografía. Los cambios que se aprecian en las culturas de estas poblaciones “Guanches” una vez que entraron en el proceso de expansión atlántica y el consiguiente redescubrimiento de las Islas Canarias supone todo un proceso de interacción y de inflexión entre estas sociedades catalogadas en la bibliografía tradicional como antagónicas.

No obstante un análisis “más fino” de ambos modelos sociales hace que se señalen a ambas como una organización Clasista, en función del

control de los medios y fuerzas de producción, aunque con una proximidad y distancia relativas en cuanto al desarrollo de la misma. Estas sustanciales diferencias en sus Modos de Vida son las claves para entender el conflicto interétnico que se dio entre ambas poblaciones. Así, la aplicación del Modo de Vida agropecuario-mercantil en el contexto canario, que sustituye al ganadero recolector insular, supone un proceso de aculturación como fase final de todo un proceso de interacción previo.

Las formulas de transición que se aprecian suponen una coexistencia de elementos culturales a lo largo de las primeras etapas de contacto van produciendo una quiebra en los Modos de Vida aborigen que potenciarían su asimilación al mundo feudal. De esta manera, el trasplante de la Sociedad Clasista Feudal a las Islas supuso una transformación en sistemas de producción, relaciones sociales, identidades, etc. que desemboca en una situación de diferenciación étnico-regional frente al conquistador o colono. Esta situación se acentúa si además éstos se asentaron sobre los mismos espacios que tradicionalmente fueron empleados por los indígenas canarios, lo que favoreció enormemente la asimilación de los antiguos habitantes en la nueva realidad social que, sin los anclajes culturales anteriores, se vieron obligados a sobrevivir en una nueva sociedad.

No obstante, el vacío jurídico del indígena en la nueva sociedad supuso que no se generara una “clase aborigen”, impidiéndolo que se trata de un grupo étnico muy heterogéneo dada su realidad clasista así como su incorporación a un nuevo modelo de organización de trabajo. Esto ayudo a la asimilación del Guanche dentro de una clase y no como un grupo en sí mismo, lo que además ayuda la contradicción que hubo dentro de la comunidad indígena entre aquellos grupos más asimilados. De esta manera, los guanches supervivientes se asimilaron a sus iguales africanos y europeos en función de una condición de clase y no étnica. No obstante, estas respuestas no van a ser homogéneas en los comportamientos grupales ni individuales ya que los procesos históricos no son tan simples. Esto lo manifiesta el autor cuando analiza el proceso de marginalización que genera el desplazamiento de los *guanches alzados* a zonas marginales de la geografía insular. Marginados que incluso sufrieron el abandono de sus naturales, lo que desmarca el tradicional indigenismo con el que se ha trabajado en Canarias.

En definitiva se trata de una obra clave para entender una línea de trabajo en donde esta obra se plantea como fundamental. Además, de gran interés para estos contextos actuales donde los contactos sociales son constantes y complejos y donde deben tener gran importancia las contradicciones internas en el concepto del Modo de Vida, que se manifiestan en las relaciones entre sociedades con modelos de organización similares.

ALEJANDRO GÁMEZ MENDOZA

INÉS CALDERÓN MEDINA, *Cum Magnatibus Regni Mei. La nobleza y la monarquía leonesas durante los reinados de Fernando II y Alfonso IX (1157-1230)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011, 588 págs. (Biblioteca de Historia: 74). ISBN: 978-84-00-09400-3.

Siempre se agradece tener nuevas revisiones, interpretaciones originales, actualizaciones necesarias y en suma una investigación certera que revitalice la disciplina de la historia medieval en un ámbito de la historia social del poder como lo fueron las relaciones entre la nobleza y la monarquía. En un sistema donde las tendencias mayoritarias han conducido a la despreocupación general del estudio de las instituciones y de su dinámica interna y externa, *cum magnatibus regni mei* viene a dar el toque de atención que la sociedad regia y nobiliaria merece en sí misma ser estudiada como forjadora del marco estructural de las institucionalidades donde el resto de las dinámicas sociales descansó.

El objetivo de Inés Calderón Medina es claro: estudiar en profundidad al grupo nobiliario en su interioridad y respecto de aquél que se alzaba como el primero de entre los pares, el monarca leonés. En ningún momento la autora pierde su objetivo si bien va abriendo ventanas de temas transversales y por ello complementarios a lo que va recreando en su trabajo de investigación. Pero la autora, en este mismo punto y desde el comienzo, ya advierte que no únicamente se dedicará a estudiar a los nacionales leoneses tradicionales y más preponderantes, sino que a aquellos que siendo extranjeros, se allegan a la corte leonesa y comienzan a hacer suyas las relaciones locales y con el soberano en funciones. Por lo